



# 13

## Sangre: ¿vida o muerte?

### Prepara las valijas

Los esquimales usan un método eficaz para matar los lobos que destruyen sus trampas y matan a sus perros.

Preparan un cuchillo bien afilado, lo revisten con capas de sangre congelada. Después entierran el cuchillo en el hielo, con la lámina hacia arriba. Cuando el lobo siente el olor a sangre, “muerde la carnada” y comienza a lamer la sangre congelada. Cuanto más lame, más ganas le dan de lamer, hasta que comienza a lamer la lámina del cuchillo.

El pobre animal tiene una sed tan grande de sangre que no se da cuenta cuando la lámina corta su lengua. Esa voracidad por sangre caliente lo hace lamer su propia sangre y sangra hasta morir. Finalmente, el esquimal lo encuentra muerto, víctima de su propio apetito.

¿Es muy fuerte esta historia, verdad? ¡Morir lamiendo su propia sangre! Chocante o no, es exactamente así lo que sucede cuando damos libertad a los deseos y la voluntad de la carne. Perdemos la consciencia y

control de nuestras decisiones y ya no somos dominados por el Espíritu de Dios, si no las circunstancias nos dominan. El resultado siempre es trágico. Pero no es necesario que sea así, ¿quieres saber?

### **Pon el pie en el camino**

¿Qué entiendes por pasiones de la carne? ¿Cómo llego al punto de ser dominado por los deseos de la carne y no por el Espíritu de Dios? ¿Cómo crees que puedo ser dominado por el Espíritu Santo? ¿Cómo crees que sucede el ciclo de la tentación? ¿Qué debes hacer para estar atento y no caer en tentación?

### **Observa el GPS**

*“[...] y sin derramamiento de sangre no se hace remisión”* (Hebreos 9:22 up).

*“Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna”* (1ª Corintios 6:12).

*“pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado”* (1ª Juan 1:7).

*“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira”* (Romanos 5:9).

### **Para, mira y escucha**

Después de leer estos textos necesitas comprender que Jesús dio su propia sangre para que tú no necesites derramar la tuya. Y eso ya lo hizo, no es una promesa futura, es un hecho del pasado. ¿Cómo imaginas que se siente Jesús al ver a muchos de sus hijos desperdiciando su propia sangre (vida) mientras él ya derramó la suya por nosotros? ¿Crees que la sangre de Jesús tiene poder de hacer cualquier cosa por ti? Si pudieras tener en este momento una audiencia particular con Jesús y conversar con él cara a cara, ¿qué le dirías sobre su gran sacrificio? (Deje que alguien o algunos compartan e invítelos a orar silenciosamente por unos momentos).

### **Afirma el paso**

El gran interrogante es ¿acepto ese sacrificio como un regalo para mí hoy? En la cruz Jesús sangró para que hoy, a través de ese sacrificio, tengas esperanza de salvación y vida eterna, o sea, ausencia total de muerte. Piensa en eso esta semana. Recuerda que fuiste comprado por un precio elevado, por eso honra a Dios y no desperdices tu vida (sangre) buscando tus propios intereses lejos de Dios. Recuerda el lobo y su engañosa ganancia.

### **Viaja en oración**

*Señor, gracias es lo mínimo que puedo decirte por lo que hiciste por mí en el pasado, por lo que haces por mí en el presente y por lo que harás por mí en el futuro. Gracias por la verdadera transfusión de sangre que eliges hacer conmigo. Hoy tengo vida porque tú, Señor, conociste la muerte; hoy tengo la promesa del cielo porque tú, Señor, viviste el infierno en la tierra; hoy tengo paz, porque tú, Señor, sufriste, lloraste y te angustiaste. Por todo eso Jesús, yo solo puedo decirte: Gracias.*